

OPINIÓN

Cuba capitalista,
México perdido
Enrique Campos

LA GRAN DEPRESIÓN

Enrique Campos Suárez

ecampos@eleconomista.com.mx



Cuba capitalista, México perdido

La Cuba autoritaria y socialista de los hermanos Castro es tan abierta a la inversión petrolera privada como cualquier otra nación que se respete.

¿Qué tienen en común Repsol YPF, Figstad Discoverer, Petronas o Satoll? Bueno, lo primero es que se trata de empresas privadas trasnacionales dedicadas al negocio de la exploración, explotación y procesamiento del petróleo.

Lo segundo es que estas empresas, inmejorables ejemplos del modelo capitalista, son socias de Cuba. Sí, hacen negocios junto con el gobierno que más admiran los trasnochados comunistas del mundo.

Una cosa es que se enarbole el modelo socialista como una forma de mantener el poder concentrado en las manos de la familia Castro y otra muy diferente es que no entienda la dictadura cubana que sin la iniciativa privada de aliada no pueden avanzar en muchos terrenos. Incluido el petrolero.

Fidel Castro podrá reaparecer con su traje verde olivo; podrán seguir encarcelando a quien se atreva a opinar en contra de su régimen dictatorial; seguirán las limitantes a la libertad de sus ciudadanos, pero eso sí, en el terreno petrolero, los que hacen las cosas son los "terribles capitalistas".

Cuba ha revelado que tiene 20,000

millones de barriles de **petróleo** en sus yacimientos marinos. El servicio Geológico de Estados Unidos dice que la cifra es exagerada, que tendrá unos 5,000 millones de barriles. Pero como sea, eso se llama poder.

Y como Cuba no se distingue precisamente por su tecnología, tiene que recurrir a los que sí la tienen. Y como tampoco tienen dinero para pagarla, pues se asocian con lo que tienen como actividad extraer petróleo a cambio de una parte de las ganancias, como cualquier negocio del mundo.

La primera llamada, claro, fue para Hugo Chávez para ver si a través de su empresa Petróleos de Venezuela podrían resolver el problema de sacar toda esa riqueza del subsuelo.

Puedo imaginar todo el rollo que le echó Chávez a Raúl Castro para decirle al final que si se trata de hacer programas de televisión insufribles él se apunta, pero tecnología para extraer hidrocarburos de aguas profundas, pues no tiene.

La segunda llamada fue seguramente a Luis Inácio Lula da Silva, quien seguramente le explicó que si se puede navegar con bandera de izquierda al tiempo que los privados hacen su trabajo.

Si hablaron con los chinos, seguro que en Beijing se atacaron de la risa por una pregunta



Fecha 02.08.2010	Sección Valores y Dinero	Página pp-10
---------------------	-----------------------------	-----------------

tan absurda como si es prudente permitir que la iniciativa privada haga su trabajo.

Total que, para estas alturas, la empresa petrolera italiana Eni SpA construye, con tecnología de la noruega Frigstad, una plataforma marina que se ensambla en China para que llegue a aguas cubanas a principios del 2011 y la opere la española Repsol YPF.

En la zona del Golfo de México, tres países tienen jurisdicción sobre los recursos naturales del área. Estados Unidos, México y Cuba.

Estados Unidos lleva años explorando y explotando la zona. Sólo que ahora el debate ecológico tras la desgracia ecológica provocada por BP ha puesto en duda la velocidad de exploración en aguas profundas.

México es ese pobre país atrapado en sus miedos y sus mitos. Y su pensamiento mágico-histórico de que el Tata Cárdenas se va a revolver en su tumba si se meten las cochinas manos privadas tiene postrada la exploración en las aguas territoriales.

Y Cuba, que tiene el tramo menor, dividió en 59 bloques su área de influencia. Y hasta ahora ya ha asignado a empresas privadas 17 de esos bloques para que inicien la exploración y explotación y con ese dinero le cambien la suerte a la isla.

Así, los herederos de la dictadura, o lo que resulte, tendrán dinero para empezar de nuevo.

Si la exploración petrolera cubana va a un ritmo tan lento es porque las empresas contratadas tienen una terrible limitante: Estados Unidos les limita el uso de tecnología patentada en ese país y eso es un gran problema.

Estados Unidos no puede bloquear a China porque hay algo que le permite a Washington ser más cuidadoso en la forma en que le habla al Partido Comunista Chino, y eso se llama poderío militar.

Pero en el caso de Cuba, que lo tiene de vecino, la cosa cambia. Ahí la presión ha sido constante. Y si bien la situación está más relajada que hace 30 años, de cualquier forma por esa zona quedan los últimos reductos de la Guerra Fría.

Por lo demás, la Cuba autoritaria y socialista de los hermanos Castro es tan abierta a la inversión privada petrolera como cualquier otro país que se respete.

El único bastión de los socialistas atollados está en México, en donde, desde dos partidos políticos grandes, se encargan de acabar con las posibilidades de desarrollo de este país.